

Segunda época.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En provincias, por un trimest. 12

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscripción ha de ser adelantado.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración del periódico, calle de San Roque, n.º 8, bajo izquierda. — Lopez, calle del Carmen, n.º 28.—Guesta, calle Mayor, n.º 4.—Bailli-Bailliére, calle del Príncipe.—Publicidad, pasaje de Mathew.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año II.—Número XV.

Sale los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

15 de Noviembre de 1855.

TRANQUILIDAD PUBLICA.

La España progresista es una tierra fértil.

Por eso la revolución de Julio empezó desmenuzando las calles, para derramar con fruto la copiosa semilla de sus virtudes.

La honradez de esta idea se desenvuelve al calor del presupuesto en toda la plenitud de una planta virgen.

Sembradas las virtudes progresistas, nace el duque de la Victoria, y sembrado el general Espartero, brotan de nuevo las virtudes progresistas.

Esto es en agricultura el orden lógico de sucesión.

De aquí resulta necesariamente, que donde es mas popular el duque de la Victoria, allí es mas abundante la cosecha de motines.

La popularidad del Presidente del Consejo de Ministros nos lleva sucesivamente de Valladolid á Zaragoza.

Hay virtudes que tienen el privilegio de poner en ebullición todos los vicios, porque hemos convenido en la inutilidad de los pucheros.

Los necios espican perfectamente la virtud de una muger fea.

Pero estamos en Zaragoza.

Ved aquí una ciudad que en 1808 fué heroica.

La civilización marcha empujada por la política de la manera siguiente:

Zaragoza es hoy progresista.

En 1808 humilla á Napoleon, en 1853 algunos zaragozanos quieren incendiar unos barcos de trigo.

Parece una intriga de Francia para vengar su derrota.

Sin embargo, el motin es culto, quiere instruirse y pide un libro; es decir: quiere el proceso de todos los que han perseguido á los progresistas durante los once años.

Mejor.

Mañana pedirán los contrabandistas que se persiga á los carabineros.

Mañana es hoy, porque esto lo escribimos ayer.

Mas claro.

Desde que el general Espartero se ha encargado de todas las virtudes, ningun progresista debe haber sido perseguido durante los once años.

Caballero, desde que Vd. me ama, estoy dispensada de ser honesta. De otro modo:

Pido que se suprima la guardia civil desde su creación hasta la fecha.

Abajo las puertas.

¿Pero quiénes son los sediciosos?

Aquí no hay sediciosos; todo lo mas que puede Vd. encontrar son progresistas.

¡Ay Bruil! tus paisanos te han confundido con Domenech, y quieren quemarte la casa.

Los progresistas quemados por sí mismos.

Continuamos en Julio de 1854, y hace frio, y hambre y asonadas. Parece que el duque de la Victoria quiere abrir la boca.

Cualquiera creerá que el Presidente del Consejo va á sacar la lengua, es decir, la espada de la justicia; pero asoma á sus labios la cuchilla de la ley.

(Una multitud de chiquillos zaragozanos): Con la boca sí, con la mano no.

Estos deben ser los últimos gritos del festin.

Una ciudad es como un hombre: se acuesta de noche para levantarse por la mañana.

El motin duerme, luego es de noche: tal vez mañana se despierte en todas partes.

El que no despierta nunca, es el Presidente del Consejo de Ministros.

Así es que puede Vd. tener por seguro el castigo de los culpables. La cuchilla de la ley está afilada en adoquines.

Nuestra única gloria nacional no se atreverá á cortar ni una sola piedra.

Porque entonces, ¿en dónde podría afilar la cuchilla de la ley?

Las artes ya tienen esta herramienta mas.

La cabeza que quiera castigar á sus pies, sacará un coscorrón.

Cada uno lleva los pies donde puede: el Presidente del Consejo tiene los suyos sobre la cabeza.

Para este movimiento nacional, es preciso que les duelan las costillas á todos los ciudadanos pacíficos de la península.

Queda, pues, sentada la tranquilidad de Zaragoza.

La energía del Gobierno está probada.

El general O'Donnell sabe que Gurrea es capitán general de Aragón.

Y el Gobierno no se ruboriza porque, como no está hecha la Constitución, ignora todavía si debe ruborizarse.

RUIÑAS.

Hay obras que exigen el transcurso de algunos años, y á veces de siglos, para su terminación, y nos apresuramos á consignar que no aludimos á la Constitución que trae entre manos la Asamblea.

Cuando la vida de un hombre eminente es demasiado corta para dar cima á una obra magna, otro ú otros hombres eminentes se apoderan del pensamiento de ella, y la consuman.

Así hemos visto nacer en Domenech el pensamiento del anticipo, crecer y desarrollarse en Madoz, para ser completamente realizado por Bruil.

Así empezaron los vándalos en el siglo v las ruinas de Itálica, para que vengan á terminirlas en el siglo xix los progresistas.

Pero seamos justos.

Al retoñar en los progresistas despues de catorce siglos los pensamientos de los vándalos, han sufrido algunas modificaciones.

En algo había de conocerse el progreso.

Vándalos y progresistas han rivalizado en el empeño de hacer una España monumental.

Los unos por medio de ruinas únicamente:

Los otros por medio de ruinas y de la erección de monumentos.

De esta manera se hermanan muy bien el derribo del hospital de la Latina, y la paralización de las obras del de la Princesa, con el pensamiento de un palacio para el duque de la Victoria, y de un monumento á las víctimas del Carral.

La primitiva idea vandálica no ha degenerado.

Demoler los templos de la caridad, y dedicar templos á las insurrecciones, no son dos ideas contradictorias, sino dos ideas progresistas.

Para completarlas, opinamos que el monumento del Carral debiera erigirse con piedra estraida de las ruinas de Itálica, así como la columna Vendome fué erigida con cañones cogidos al enemigo.

Ya que no amontonemos glorias sobre glorias, amontonemos ruinas sobre ruinas.

Pero á los progresistas les sucede con las ruinas de Itálica lo que á cierto noruego con un hermoso loro que le regalaron, el cual hablaba mas y mejor que un constituyente.

No conociendo las cualidades del pájaro, el noruego se lo comió.

Por eso no nos estraña que consideren como piedra útil para la reparación del camino de Estremadura, los preciosos mosaicos que encierran aquellas ruinas venerandas.

El que quiera conocer la gravedad del asunto de que tratamos, que levante á pulso la siguiente comparación:

El ministro inglés lord Howden, se compromete á pagar de su bolsillo la cantidad equivalente á la piedra que se quiere extraer de las ruinas, y el ministro español Alonso Martinez no ha reprobado todavía la profanación intentada. Los papeles están cambiados.

Lord Howden hace de primer galán, y el ministro de Fomento de apunte.

Para descender tanto, mejor le hubiera estado al Sr. Alonso Martinez no salir nunca de su esfera de cómico casero.

Por lo demás, se comprende que la situación de Julio estime en poco las ruinas de Itálica.

¡Si se tratara de las ruinas de Granátula, cuna del general Espartero!....

Fuera por otra parte fujo ambicionar mas ruinas que las suyas: ¡ahí es nada!

La del orden.

La del crédito.

La de la industria.

La de las artes.

La de los contribuyentes.

La de las murallas de Barcelona.

La de Espartero.

Todas estas ruinas, y las demas que se vayan haciendo y descubriendo, bastan para compensar las otras.

Además, hay que convenir en que los progresistas no tienen igual aversión á todas las ruinas ajenas.

Al paso que intentan destruir las ruinas de Itálica, se afanan por restablecer *Las ruinas de Palmira*.

En ellas quedará envuelta la revolución de Julio.

En fin, el ingeniero que propone componer caminos con las piedras de Itálica, debe ser progresista; porque si fuese demócrata hubiera conocido que con ellas se pueden hacer magníficas barricadas.

ARTICULO FUTURO.

He tropezado al fin con el actual sistema económico. Muy embozado en nieblas le vi salir de la plazuela del Progreso; meterse en la calle de *Sal-si-puedes*, y sentarse allí en la Bancarota que hay al borde del abismo.

¡Qué ocurrencias tiene tan *saladas*!—Oid una de ellas: allá para Julio de 1857 hará libre la sal.

Entre tanto es consiguiente que los progresistas no la tengan maldita.

Es imposible que esta observación sea mía. Debe de ser por fuerza de una muger, quizás de mi cocinera.

La libertad de la sal tendrá que seguir el camino de las libertades públicas.

El camino de la prensa libre, de la libertad individual, del derecho de petición y representación: la sal libre tiene que dar naturalmente en el Saladero.

Volvamos al sistema.

El espectáculo que principió con la farsa intitulada: *El sol de Julio*, debia terminar con el divertido sainete: *La sal de Julio*.

En el intermedio queda únicamente el campo que se necesita para enterrar el porvenir de la Hacienda española.

Mas no quedarán insepultas por falta de espacio, ni la capacidad financiera de Bruil, ni la capacidad política de Sancho. Ni una ni otra ocupan lugar.

La idea de la sal, libre de aquí á dos años, me proporciona salida á los siguientes fardos de libertades que tengo estancadas en mi capucha:

La Iglesia con kèpis; esto es: la Iglesia nacional.

Los contribuyentes libres, desde el punto en que el progreso les haya sacado el último real.

Los españoles todos, reconociendo con la diputación de Valladolid, que Espartero es *mas* honrado que doce millones, novecientos mil novecientos noventa y nueve habitantes de la península.

Esta abnegación libre habrá costado un real por barba. Pasemos por encima de este anuncio de barbería.

Continúo desenfundando:

La risa libre de las naciones extranjeras al ver las libertades progresistas.

Resta una libertad de sal y pimienta:

Los pueblos libres para tener su correspondiente motín y carecer de los bienes que les corresponden.

Pero esta serie compromete mi *seriedad*.

Oigo gritar en Zaragoza: «sal, Bruil» y temo oír el día menos pensado: «sal, situación.»

Soy supersticioso, y he visto hace días caer el salero en la mesa de los progresistas.

Cuando les veo con tanto aplomo trazar planes financieros para Julio de 1857, se me figura estar escuchando los proyectos de viajes y días de campo que forma el tísico en la agonía.

Pero ¡bah! Desechemos ilusiones de sentido común.

César dijo al amedrentado piloto que le conducía en medio de una furiosa tormenta: «No temas naufragar; César va contigo.»

¿Qué puede temer la nave de la situación mientras conduzca á Bruil, á todo un hijo de la gloria y la fortuna?

Él ha dicho: «¿Mis días se cuentan por crisis ministeriales? Yo desestancaré la sal en Julio de 1857, ó la sal no será libre.»

«¿Me arguyen que no tengo sistema? Ved ahí mi programa:

«Como el Tesoro carece de recursos, restablezco una contribucion recientemente abolida. Como á pesar de su restablecimiento los recursos seguirán faltando, debo abolir dos contribuciones: la sal y el tabaco.»

«De esta manera, el ministro de Hacienda que me suceda despues de Julio de 1857, viendo que todos somos buenos, pero que los recursos no parecen, hará con el tabaco y la sal lo que yo he hecho con los consumos, los restablecerá. Asi prosperan los árboles y las contribuciones. Se cortan, se queman y se vuelven á plantar.»

Un voto de gracias al génio de la calle de *Sal-si-puedes*.

Un monumento de piedra bruta con una estatua de sal y esta inscripcion:

NOS HA SAL-VADO.

Pero no. Las letras se corren fácilmente en la sal y en el progreso, y es fácil que leamos pronto:

NOS DA SAL-VADO.

O quizás:

NOS HAN SIL-VADO.

P. D. Voy á guardar un poco de fuego patriótico, por si acaso el tabaco de 1857 se toma la libertad de no arder.

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

SESION DEL DIA 10.—La Asamblea Constituyente guarda para el sábado, dia de interpelaciones y preguntas, su fisonomia mas caracteristica.

La del dia 10 fué un verdadero mosaico.

Examinemos algunos detalles de esta sesion *de talle bajo*.

Los acreedores del ayuntamiento de Madrid se quejan del abandono en que los tiene dicha corporacion.

A lo cual contesta el Sr. Huelves, que el Gobierno nada tiene que ver con la municipalidad de Madrid, que no es mas ni menos que otra cualquiera de España.

Es sensible que al señor Ministro de la Gobernacion no se le haya ocurrido este sencillito argumento en la cuestion de Milicia Nacional que ocasionó su entrada en el actual Gabinete; aunque no lo estrañamos, porque respecto á Milicia, la situacion se rigió por leyes especiales.

Se habló tambien de recompensas á los deportados, lo cual quiere decir que habló uno de los dos Ruizes. Ignoramos si fué el Pons ó fué el Garcia; pero el asunto está diciendo á voces que fué uno de los dos. Sin embargo, nos inclinamos á que fué el segundo, porque le hemos oido.

Finalmente, el Sr. Sanchez Silva provocó un debate muy animado entre ministros de Hacienda pasados, presentes y futuros. No nos hemos enterado del asunto sobre que versó: las cuestiones de Hacienda están hoy tan embrolladas, que para entenderlas es preciso perder el entendimiento.

SESION DEL DIA 12.—El Sr. Huelves anuncia, con el mas profundo sentimiento, que el órden público se ha turbado en Zaragoza.

Por lo menos este es ya el cuarto ó quinto motin que debemos al patriotismo de la capital de Aragon. Justo es que el Gobierno satisfaga esta deuda nacional de una manera delicada.

Proponemos, pues, que se envíe impreso en letras de oro á los patriotas de Zaragoza esta vigésima edicion del discurso pronunciado por el duque de la Victoria, no sabemos cuándo, ni con qué motivo.

El Sr. Presidente del Consejo: «El Gobierno deplora, y yo lo deploro mas como individuo del mismo Gobierno (*la lógica de esta consecuencia está rabiando por escaparse á Zaragoza; pero como allí está perturbado el órden, se queda en Leganés*), como diputado y como español, las perturbaciones del órden público. (*¡Yal pero deplorar es una cosa y castigar es otra!*) Yo deploro que no sigamos tranquilamente la marcha del progreso (*¡qué deplorable contrasentido!*), marcha que ha de afianzar la libertad y la ventura de la patria. (*La patria no se rió al oír esto, porque no estaba en la Asamblea.*) Pero asi como lo deploro, debo manifestar que el Gobierno está resuelto á castigar (*resolver no es ejecutar*) con mano fuerte á todos los que perturban el órden público (*el órden público tiene la palabra para rectificar; pero se ha quedado sin voz*), á todos los que no acaten las leyes y á todos los que quieran hacerse superiores á las deliberaciones de las Cortes Constituyentes. (*Alusion embozada al cólera morbo.*) La cuchilla de la ley (*¡y aquella espada?*) caerá inexorable (*mas conven-dría levantarla, porque hace tiempo que está caída*) sobre todos los que no quieran acatarla (*¡la ley ó la cuchilla? He aqui una anfibología maliciosa*) y cualquiera que sea la bandera con que se presenten.»

(*El órden público con mucho trabajo y tartamudeando. Que... que... que d... o ent... t... ter... r... r... ado.*)

«En vista de lo espuesto, piden las Cortes se sirvan acordar el nombramiento de una comision que se entere de la distribucion que se haya dado á aquellos fondos.....»

¿Qué es esto?

¡Ah! me habia distraído y seguia copiando el extracto del *Diario de las sesiones*. La situacion, para ser lógica en todo, nos regala un *Extracto oficial*, cuyos miembros guardan entre si la misma relacion que háy entre las palabras y los hechos del Gobierno.

Voy á seguir el mismo procedimiento, saltando del Sr. Presidente del Consejo al Sr. Gonzalez (D. Ambrosio).

El cual no encuentra razon para exceptuar del servicio de las armas á los religiosos de las Escuelas Pias y de las misiones de Filipinas.

Nosotros tampoco: ¿para qué misiones en un pais en que todo el mundo tiene la mision de salvar á la patria? ¿Para qué Escuelas Pias donde hay una Asamblea de tres colores?

Este incidente, sin embargo, tuvo de bueno la estravagancia de un diputado que defendió á los frailes. Entregamos su nombre al asombro del pais: se llama el Sr. Rivero Cidraque.

Cualquier cosa apostariamos á que este diputado es uno de los pocos que han incurrido en la escentricidad de no tener miedo al cólera.

La estravagancia, vuelta del revés, presenta el rostro de la vulgaridad.

Esta observacion seria inútil, si no nos sirviera de pretexto para pasar por encima de la discusion del proyecto constitucional y de los imprescindibles votos particulares de los Sres. Lasala y Valera.

SESION DEL DIA 13.—Zaragoza está tranquila.

Se reunió la Milicia, se nombró una comision de vecinos para conferenciar con el Ayuntamiento, se celebró la conferencia y se fué cada mochuelo á su olivo.

La mansedumbre de los amotinados me haria abrigar serios temores por el principio de autoridad, sino me consolara la idea de que este sabrá sufrir con resignacion: los progresistas la han acostumbrado á los trabajos.

Un poco de ley de reemplazos y otro poco de proyecto constitucional, llenaron esta sesion. Dos circunstancias la recomiendan: su brevedad y su escaso interés.

SESION DEL DIA 14.—Con mucho sigilo: En Zaragoza se ha verificado una gran reaccion á favor del órden.

Suplicamos á *La Soberania Nacional* que no nos atribuya la invencion de esta noticia reaccionaria.

La hemos oido en el Congreso al ministro de la Gobernacion.

INDIRECTAS.

Algunos escribanos de Oviedo han sido suspendidos en el ejercicio de sus funciones por haber abandonado la capital en tiempo del cólera.

Graduemos:

Los escribanos suspensos han sido torpes. Antes de tener miedo al cólera, debian haberse hecho diputados.

Téngame Vd. este cabo..... de gastadores.

Un escribano y un diputado se parecen en todo lo contrario.

Es decir: en que el uno da fé y el otro la quita.

Ahora téngame Vd. este sargento..... Garcia.

El general O'Donnell suspendió las garantías constitucionales; ó lo que es igual, las garantías constitucionales tuvieron miedo al cólera y no son constituyentes.

Luego las garantías constitucionales son escribanos de Oviedo.

Pedimos al Gobierno alguna gracia para esta indirecta.

Primero: porque la necesita.

Segundo: porque de miedo al cólera no ha querido venir antes.

Y tercero: porque ha tomado parte en el último motin patriótico de Zaragoza.

El Sr. Bruil va á presentar al Consejo de Ministros el siguiente pensamiento económico:

Que se admita la dimision del Sr. Olózaga.

Es inútil que se cante el Te Deum por la desaparicion del cólera.

Ya lo han cantado algunos constituyentes riéndose del Sr. Jaen que proclamaba la unidad católica.

Repartido mi respeto entre el cólera y el general Espartero, nada me queda para la religion.

Pido la palabra para rectificar: Me queda el amor á la patria.

La inutilidad de esta rectificacion puede servir para Presidente del Consejo de Ministros.

La Nacion dice que es ministerial, porque son ministros Espartero y O'Donnell.

¡Con qué franqueza confiesa *La Nacion* sus principios políticos!
No se puede negar que son dos principios *generales*.

Colocada *La Nacion* entre Espartero y O'Donnell, se encuentra entre dos articulos del presupuesto.

Decimos *articulos*, por no decir *partidas*, para que no las fusilen creyéndolas *partidas facciosas*.

El dia en que salga del ministerio el general O'Donnell, *La Nacion* será medio ministerial.

Un empleado, en igualdad de circunstancias, quedaria á medio sueldo.

La mesa de *La Nacion* quedaria reducida á un solo principio.

A la partida de la *Porra*, y al sermón patriótico del Sr. Pedrajas, hay que añadir *El Correo de Córdoba*.

Pero nos equivocamos; *El Correo de Córdoba* no es una continuacion de las dos calamidades precedentes; sino continuacion del señor Ruiz Pons.

Cuando un diputado llama á la Reina *Señora distinguida*, bien puede un periódico cordobés llamar *augusta* á la duquesa de la Victoria.

Meditándolo bien, esto no pasa de ser una adulacion desnuda; es decir, sin camisa.

No respondo de la ausencia de la camisa, porque el portador trae abotonada la librea.

A propósito de correos.

El par de pistolas que debian llevar los números de EL PADRE COBOS para defenderse, es inútil.

Si los empleados se quedan con ellos, no es por quitárselos á nadie; sino para darles lecciones de moralidad.

Las que necesitan una pareja de guardias civiles, son las cartas que llevan dentro sellos de franqueo.

Para que los progresistas no profanen el nombre inmortal de Zaragoza:

Vistos los motines de que viene siendo teatro desde Julio acá, proponemos á la historia que, durante el orden de las actuales circunstancias, la capital de Aragon deje de ser Zaragoza, para llamarse *Zaragata*.

Las Novedades se alegra de la forma pacífica que toma la *insurreccion* de Zaragoza.

Esto de *insurreccion pacífica* abre la puerta:

- A las enfermedades saludables:
- Al humanitarismo que fusila:
- A Espartero-O'Donnell:
- Al círculo cuadrado:
- Y á la energia del Gobierno.

ANUNCIOS.

BIBLIOTECA DE AUTORES PROGRESISTAS,

DESDE LA FORMACION DE LA MILICIA NACIONAL HASTA NUESTROS DIAS.

Prospecto.

Las discretas y delicadas escitaciones de la Partida de la *Porra* de Córdoba y otras academias científicas y paleográficas de la Peninsula, y la idea de la instruccion forzosa, concebida por la Diputacion provincial de Málaga, nos han inspirado el pensamiento de esta Biblioteca.

Las obras que vamos á publicar han dejado una huella demasiado profunda, para que tengamos necesidad de encarecerlas. Meta cada cual la mano en su corazon y en su bolsillo, y sentirá parte del peso que las hace insoportables.

Si nosotros fuéramos Gobierno, dedicaríamos estas obras á los jornaleros; pero como no somos *La Soberania Nacional*, no queremos dedicárselas al pueblo.

He aquí algunas de las

OBRAS PUBLICADAS.

INFLUENCIA DE ESPAÑA EN LAS NACIONES ESTRANGERAS.

Coleccion de memoriales diplomáticos

sacados de la cartera que no tiene el general Espartero y detenidos en las antecámaras de los Gabinetes de Europa,

con un apéndice titulado

La expedicion de Crimea,

ó sea

UN RETRATO, UN BESO Y UN PUNTAPIE.

EL BANDALISMO (1).

Compilation de bandos civiles y militares, adicionada con bandas de todas clases.

En esta obra ocupará un lugar preferente el bando del general Bassols.

PRINCIPIOS DE MORALIDAD Y FINES DE PRESUPUESTO.

ANALES DE QUINCE MESES

Escritos con muchos horrones á la luz del patriotismo en que está ardiendo el pais.

LAS MIL Y UNA ECONOMIAS.

CUENTO FANTÁSTICO

en variedad de contribuciones

por

DOSCIENTOS MILLONES DE REALES.

Miembro de la sociedad de enemigos del pais, académico de la lengua fuera, caballero de varios desórdenes distinguidos y maldemérito de la patria.

NO MAS JORNALEROS.

DRAMA DE CIRCUNSTANCIAS ACTUALES

EN MUCHAS JORNADAS Y NINGUN JORNAL.

Su autor se ha propuesto probar que apagando la luz, se acaban los ciegos.

EL MIEDO Y LAS RISAS.

HISTORIA DE LA APARICION Y DESAPARICION DEL CÓLERA,

ó sea

DE LA DESAPARICION Y APARICION DE LOS CONSTITUYENTES.

EL SÍ Y EL NO.

Obra iniciada por el Sr. Sevillano y aplicada á la libertad de imprenta por dos salas de la Audiencia territorial de Madrid.

Se vende en la calle, por el editor de *El Parlamento*, y en el Saladero, por el editor de *El Leon Español*.

EL PROGRESO.

TRATADO COMPLETO DE CALAMIDADES PÚBLICAS.

ORRAS EN PRENSA.

- El bolsillo de los contribuyentes.
- El episcopado español.
- El pecho del general Espartero, cuando abraza al general O'Donnell.
- El espíritu público.
- El corazon de los hombres de bien.
- Lo que hay debajo de un pisoton.

OBRAS PÓSTUMAS.

- La Puerta del Sol.
- El ferro-carril del Norte.
- El gato escaldado.
- El regreso de la Hacienda.
- En Logroño me las den todas.

ADVERTENCIAS.

La suscripcion se hará bajo las mismas condiciones del anticipo voluntario.

La inviolabilidad del Presidente del Consejo de Ministros hace innecesario un editor responsable para esta Biblioteca.

(1) La *b* de esta palabra se está riendo del fiscal de imprenta.

Editor responsable, D. José Martínez.

MADRID: 1855.

Imprenta de D. Felipe Saavedra, calle de la Esgrima, núm. 5.